

¡VEN!...

Desde aquel amargo día
Que abandonaste mi hogar,
Es tal la tristeza mía
Que al recordarlo, María,
Siento ganas de llorar.

Solo, como flor maldita,
Con mi pena y mi aflicción,
Tu imagen pura y bendita,
Siento que vive y palpita
Dentro de mi corazón.

Si una mirada bien mio,
Dirijo en mi derredor,
Tan solo encuentro el vacío,
Helado, triste y sombrío
Que acrecienta mi dolor.

Nadie viene á consolar
Mi pena triste y amarga,
Y del tremendo pesar,
Solo yo lloro la carga....
¡Nadie me quiere ayudar!